

---

## ¿Que Es La Doctrina De Los Nicolaítas?

Aquellos de nosotros que conocemos las escrituras sabemos la verdad de que los capítulos 2 y 3 de Revelación son 7 cartas a las Iglesias; las cuales no solamente son cartas para las 7 iglesias que realmente existieron durante el período de tiempo que el Apóstol Juan recibió la revelación de Jesús (alrededor de 90 D.C.), sino que también son cartas para toda la iglesia de Cristo Jesús, las cuales en orden cronológico revelan las dispensaciones dentro de la “era eclesiástica” (periodo de tiempo comenzando desde el nacimiento de la iglesia en el 2do capítulo de Los Hechos, y culminando hasta el periodo del arrebatamiento de la iglesia antes que Dios trate con Israel y los pecadores del mundo- 1 Tesalonicenses 4:16-5:11).

En el 1er capítulo, vemos que Jesús tenía en su mano derecha siete estrellas. Estas siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias (Rev. 1:20)

¿Que significa esto?

La escritura lo revela claramente...

Dios apareció y habló por su ángel varias veces en la Biblia.

Gálatas 3:19 “...ordenada aquella [la ley de moisés] por ángeles en la mano de un mediador...”

Hebreos 2:2 “Porque si la palabra dicha por los ángeles fué firme...”

Hechos 7:53 “Que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

Estas se refieren a veces cuando Dios habló su palabra a Moisés enviando su Ángel, lo cual es como Dios mismo hablando. (Ver Éxodo 14:19, 32:34, Números 22:22-35, etc.)

Jesús envió su ángel para darle a Juan Revelación de si mismo.

Revelación 22:16 “Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas a las Iglesias...”

Sin embargo, este ángel no fué un ser creado que hablaba las palabras de Jesús como en segunda persona (en otras palabras, no estaba diciendo; “El dice”, o “El quiere que hagan tal”, como hablaría un mensajero por su maestro); sino la presencia misma de Jesucristo mismo en forma de su ángel.

Hechos 12:15 “Entonces ellos decían: Su ángel es.”

En este ejemplo ellos estaban hablando de Pedro, porque ellos habían imaginado que Herodes lo había matado, y que no era Pedro en carne apareciéndoseles a la puerta, sino más bien su ángel. El ángel de Pedro no hubiera sido un mensajero enviado por él, sino Pedro mismo en el espíritu. Eso es lo que la Biblia habla respecto al ángel de una persona, o al ángel de una iglesia. Viene a ser la misma esencia espiritual y personalidad de la persona o iglesia; no una entidad separada enviada como mensajero.

Los ángeles de las siete Iglesias son las Iglesias mismas; el corazón y personalidad de ellas mismas; el espíritu de ellas mismas; la mente de ellas mismas. Y el Señor Jesús declaró con

---

certeza que El las tiene en la palma de Su mano derecha; lo cual significa que las conoce, y aún que les guía cada pensamiento y obra de acuerdo a Su sabiduría perfecta y propósito eterno. Y por lo tanto las 7 cartas a las iglesias trazan la secuencia de eventos de unos 2,000 años en la iglesia, los cuales decretó el Señor en el principio; y cuando escudriñamos las escrituras, podemos ver que son una exacta y diminuta línea de tiempo de eventos que refleja exactamente la evolución de Israel, aún como un paréntesis dentro de un paréntesis. Pero estoy divagando...Ese es otro tema...

La doctrina de los Nicolaítas no es un concepto que inició con la iglesia del Nuevo Testamento; sin embargo si es en el Nuevo Testamento donde esta doctrina y práctica es llamada de ésta manera...De la misma manera en que MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y ABOMINACIONES DE LA TIERRA (Revelación 17:5), (la cual hoy usa la máscara de la Iglesia Católica Romana) es un sistema de religión que antedata la Iglesia Romana aún hasta los días de Caín y Abel; pero que en estos últimos días se le refiere como a tal.

La palabra “Nicolaítas” (Revelación 2:6, 15) es una transliteración de la palabra griega, “Nikolaites” (Strong’s # 3531), que es un adherente de “Nikolaos” (Strong’s # 3532), que viene siendo una compilación de dos palabras—“Nikos” (#3534), que significa “Conquista, triunfo, o victoria”, y “laos”(#2992), que significa ” gentes”. La palabra Nicolaítas significa aquellos que son del grupo u orden que ha conquistado a las gentes. En otras palabras, ellos son los que se exaltan a si mismos para tener el control, y ser mejor que los demás, y así ser reverenciados como si estuvieran por encima del cuerpo y como si fueran intachables.

En ambos lugares donde se hace mención de los Nicolaítas (Revelación 2:6,15) se declara que Jesús ABORRECE sus hechos y su doctrina.

Jesús mismo expuso y reprobó la doctrina de los Nicolaítas cuando acusó a los Fariseos, Saduceos, y escribas como hipócritas, víboras, e hijos de su padre el Diablo. Ellos se exaltaban a sí mismos por encima del pueblo y cambiaron la ley de Dios por sus vanas tradiciones; y el Señor les dijo que cuando ellos convertían a alguna persona a su religión ¡Sólo le hacían dos veces más hijo del infierno que ellos mismos! (Matthew 23:15) Y hoy en día es cuando la doctrina de los Nicolaítas tiene a las multitudes religiosas engañadas y esclavizadas dentro de la vanidad y liturgia con el concepto satánico de “clero y laicos”, lo cual es un precepto FALSO que algunos en la iglesia están supuestamente ordenados para estar en control, y otros ordenados para solamente sentarse y ser entretenidos y que se les diga que hacer.

Este concepto es totalmente ajeno a la iglesia de Jesucristo en el Nuevo Testamento de la Biblia. Ciertamente, en la iglesia Dios ha ordenado apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros; pero en ningún lugar del Nuevo Testamento fue ordenado por Dios que estos hombres (Si, son hombres, y no mujeres) debían usar disfraces, o ser llamados por títulos halagadores, o ejercer control sobre la iglesia.

La Biblia enseña a los santos de Dios (Cristianos) que sean sujetos a los que están en autoridad (1 Tesalonicenses 5:12,13, Hebreos 13:17); pero también sostiene con claridad que los que son encargados también deben dar cuentas ante aquellos sobre quienes se les puso,

“...no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey.” (1 Pedro 5:3).

---

Asimismo cuando Pedro el apóstol de Cristo dijo,

“Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos”,

...también concluyó diciendo,

“Y todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad (¡no con togas rojas o moradas de orgullo y auto-exaltación!); porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” (1 Pedro 5:5).

Hermanos, cuando entren en alguna de las tantas organizaciones hechas por el hombre que hoy en día llaman “Iglesias”, y ustedes miren a hombres usando disfraces, o permitiendo que se les llame “reverendo”...

(“Reverendo” es de la palabra en latín “Augusto”, con el cual se llamaban a sí mismos los cesares de Roma. Augusto César (Lucas 2:1) significa “el Rey es Dios”. Más delante, esta tradición pagana fué instituida en la iglesia Romana por los sacerdotes paganos [los cuales son sacerdotes de nada], quienes decidieron que la gente les debería llamar “reverendos”, lo cual significa, “ser adorados como Dios”.)

...o que se les llame, “pastor tal y tal”, o “apóstol tal y tal”, o “anciano tal y tal”, o cuando ustedes vean a estos hombres impíos sentados en sillas “especiales” en frente de la iglesia-

(Y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas; y las saluciones en las plazas, y ser llamados Rabbí, Rabbí.—Mateo 23:6,7)

...ustedes pueden saber que de verdad éstos hombres son los Nicolaítas, y que ¡Dios odia lo que ellos están haciendo! Ellos se dan honoríficas unos a otros y se dan golpecitos en la espalda unos a otros como si fueran hombres santos de Dios, pero son hipócritas, y mentirosos, y usurpadores de autoridad. ¡Ay de ellos! Ellos no conocen la honra que proviene de Dios, ni les importa tenerla. Ellos desean la honra y reverencia de los hombres, y esa es su recompensa. La obscuridad de las tinieblas para siempre es reservada para ellos, y pronto el imperio que han construido para ellos mismos, el cual ellos blasfeman al llamarle con el nombre de Jesús, caerá como una pared arqueada y tambaleante, y vendrá destrucción repentina sobre ellos, y no habrá escapatoria. Ellos son serpientes, hijos del infierno; y aquellos que engendran en su hipocresía (los conversos que forman y doctrinan) son literalmente dos veces más hijos del infierno que ellos. Un árbol corrupto no puede dar buen fruto. Simplemente no es posible. Corrupción solo engendra corrupción. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, dice el Señor...

Las reuniones de la iglesia son para que los santos se junten para adorar a Dios, disfrutar de su comunión en las alabanzas de su pueblo, y experimentar su poder y dones en la forma de enseñanza, profecía, lenguas e interpretación, sanidades, etc...., y aunque puedan haber aquellos que sean llamados y equipados para enseñar, la Biblia dice que,

“podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.”

(1 Corintios 14:31).

---

Pero en las iglesias de hoy, los “ancianos” tienen todo el espectáculo planeado y cronometrado, de tal forma que ni hay lugar para alguna palabra del Señor si la tuviera algún hombre o alguna mujer. Además son tan protectores de sus imperios hechos por ellos mismos que tienen miedo de dejar que alguien hable en la iglesia, que no haya recibido primero permiso del pastor, porque esa persona podría hablar alguna palabra del Señor Jesucristo que despierte a la gente y rompa la autoridad falsa que han establecido por su sistema de “clero y laicos” de los Nicolaítas...

¿En que lugar de la Biblia dice que un santo de Dios necesita permiso del pastor antes de hablar una palabra en la iglesia? ¡Eso es ridículo! La Biblia dice, que se hable la palabra, y que luego los demás juzguen (mediante la escritura, sea o no sea palabra de Jesús—1 Corintios 14:29-31)!

Cualquiera que prohíba que hables en la iglesia es uno de los Nicolaítas, y tiene miedo que tú con la verdad le vayas a derrocar el control que ha establecido sobre la gente. ¡Punto! No hay otra razón para ese tipo de dominio antibíblico. A mi personalmente me han apartado físicamente de una iglesia con denominación por tratar de hablar una palabra del Señor sin la previa aprobación y permiso del pastor. Que pena es cuando el Señor manda Su palabra a una iglesia para ayudarles y salvarles, y ellos lo avientan hacia fuera para poderse quedar con su religión tal como la han establecido.

Esa, hermanos, es la razón por la cual el Señor Cristo Jesús está AFUERA de la iglesia hoy, diciendo,

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz, y ABRIERE LA PUERTA, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

(Revelación 3:20)

Jesús en este versículo está hablándole a la IGLESIA, no al mundo; y él está haciendo una súplica sincera para cualquiera que SALGAN de esa sucia y abominable religión de los Laodicenses (que en griego significa, “el pueblo de mi ira”), y vengan a tener comunión con El. “Cenaré” aquí significa que juntos partan el pan, lo cual es una forma de comunión íntima con El, y también un privilegio del pacto. Pero para que podamos hacer eso, primero nosotros necesitamos “abrir la puerta”, que significa salir de las denominaciones y sus tonterías religiosas, para reunirse con Jesús afuera.

Cuando el dijo,

“entraré a él, y cenaré con él”,

...definitivamente NO estaba diciendo que él iba a entrar en las denominaciones de donde nosotros hemos salido para encontrarle: sino más bien “entraré” a él significa tener comunión íntima con él; igual que un hombre con su mujer.

Así que, para que nosotros podamos tener esa comunión íntima con el Señor Cristo Jesús que en gran manera necesitamos y deseamos (si es que somos de su simiente), debemos necesariamente salir del sistema religioso que El odia. El solo sentarse allí como para no ofender a los hombres, y de todas maneras profesar que ama a Jesús, solamente lo enojará más. Un amigo del mundo se constituye en verdad enemigo de Dios. Ningún hombre puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o estimará a uno y

---

despreciará al otro. Salid de ella, pueblo mío, dice el Señor, y asimismo digo yo, ministro de El. Salgan y vivan, o permanezcan en ella y perezcan en ella. Solo hay blanco y negro. Así es de sencillo.

Punto.

Hermanos y amigos, ahora ustedes saben como identificar la doctrina y obras de los Nicolaítas. Ustedes saben además que Jesucristo las odia, porque ellos son opresores de Su pueblo y usurpadores de Su autoridad sobre ellos. Ellos son del maligno, y sus hijos espirituales son hijos del infierno así como ellos lo son. Ellos no pueden ofrecerte mas que muerte y destrucción, y la confusión de su “teología” retórica.

(Teología es disparate por lo menos, y brujería como máximo, ¡porque es una herramienta ilícita para torcer y pervertir el significado de la palabra de Dios!)

Ellos tienen el negocio de hacer mercadería de ustedes, y desean gloriarse en vuestra carne.

Jesucristo nuestro Señor es el Buen Pastor quien puso su vida por las ovejas. ¡Permitámonos ser lavados con agua por Su palabra, y salgamos de entre los hijos de Su ira para que podamos disfrutar de los rayos del sol de Su sabiduría y amor y gozo! ¡Y cuando nos juntemos a partir el pan y a tener comunión en Su presencia, ya no seamos amarrados por el yugo de los hombres impíos que desean tenernos como sus discípulos; sino que en libertad adoremos a Dios nuestro Salvador y nos regocijemos en el poder de Su amor y dones asombrosos que nos ha otorgado a cada hombre y mujer de Su casa!

“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres.”

(Efesios 4:8, Salmos 68:18)

A El sea la honra y la Gloria y el poder para siempre jamás.

Amén.